

EL FUTURO DE AFGANISTÁN

MOHAMMAD SALEM WAHDAT
RICARDO GARCÍA PARRA
JOSÉ MARÍA BLANCO NAVARRO

*When you are buried in the hearts of the people, you are always alive.
Whenever you fight for the right cause, if you die, you don't die.
But if you fight for the wrong cause, you never live¹.*

*Masood Kalili
(Embajador de Afganistán en España)*

RESUMEN

En base al análisis realizado, en el que se identifican las debilidades y fortalezas, así como las oportunidades y amenazas, unido al estudio de los actores involucrados en el caso de estudio, se han seleccionado drivers o factores clave para la evolución del país, que permiten plantear escenarios de futuro.

De esta manera en el presente estudio se han determinado cuatro escenarios básicos, que se caracterizan por la transición, fragmentación, regreso talibán y regionalización del conflicto.

Prácticamente todos los análisis existentes coinciden en señalar la dificultad del momento, pero también permiten identificar los factores clave de éxito o de fracaso. El pesimismo se ha extendido, generando una situación de tensa espera ante el desarrollo de los acontecimientos.

¿Y si se materializan los peores escenarios? En 2001 hubo un amplio consenso trasatlántico entre Estados Unidos y países europeos. Pero desde entonces la situación ha variado enormemente. Los resultados de las operaciones en Libia y en Mali han demostrado que actualmente las guerras ni se ganan ni se pierden, pero sí que se adaptan y eternizan.

Palabras clave: Afganistán, seguridad, talibán, terrorismo, escenarios de futuro.

ABSTRACT

Based on the analysis, with strengths and weaknesses and opportunities and threats, and coupled with the study of the actors involved in the case study, several “drivers” or key factors have been selected in the evolution of the country, that allow to draw future scenarios.

In the present paper four basic scenarios have been identified, that are characterized by the transition, fragmentation, the taliban return and the regionalization of the conflict.

1 “Cuando eres enterrado en el corazón de las personas sigues vivo.
Cuando luchas por una causa correcta, si mueres, no mueres.
Pero si luchas por una causa errónea, nunca vives”

Virtually all existing analysis agree on the difficulty of the moment , but also identify the key factors of success or failure. Pessimism has spread , creating a tense situation before the expected developments.

What if the worst scenarios materialize? In 2001 there was broad transatlantic consensus between the U.S. and European countries. But since then the situation has changed greatly. The results of operations in Libya and Mali have shown that currently neither wars are won or lost , but that adapt and become eternal.

Key words: Afghanistan, security, taliban, terrorism, future scenarios.

1. INTRODUCCIÓN

Las palabras anteriores, de Masood Kalili, actual embajador de Afganistán en España, hacen referencia al atentado que el día 9 de septiembre de 2001, dos días antes del trágico 11S, costaba la vida a Massoud, mítico comandante de la Alianza del Norte, conocido como el León del Panshir. El hoy embajador, amigo, traductor y asesor de Massoud estaba presente cuando un supuesto periodista se inmoló durante una pretendida entrevista, activando una bomba oculta en la videocámara.

Quienes hemos tenido el privilegio de pasar muchas horas de trabajo o, al menos, poder asistir a una cena con el embajador y escuchar en sus propias palabras el relato sobre este hecho -que iniciaba en cierto modo un ciclo histórico- o relatos sobre los años anteriores de lucha contra los talibanes y búsqueda continua de apoyos internacionales, difícilmente olvidaremos momentos en que la historia nos ha sido contada de primera mano. Recuerda aún Kalili cómo la noche anterior al atentado, durante una larga velada conversando con el comandante y ya entrada la madrugada, decidieron abrir un libro del poeta persa Hafiz y señalar los versos que el azar determinara. El texto seleccionado era de una gran belleza, pero resultó premonitorio:

“Many nights will come
Many days will follow
Many years after that

But you two will not see each other again on a night like this.”²

Pero la gran lección que ofrece Kalili es sobre todo humana. Tras un mes en coma, con múltiples secuelas del atentado y postrado en un hospital en Alemania, afirmaba que perdonaba a los autores y que lo importante no es cuándo uno muere sino la causa por la que se muere. Un discurso humanista que no duda en repetir continuamente, como si fuera un mantra, señalando que lo que tenemos en común todos los seres humanos es el corazón, corazones que hace falta llenar. Y es precisamente ahí donde surge otra de sus facetas, la de poeta³. La poesía es una forma de llenar los corazones y las palabras son un arma para la construcción, para el entendimiento. No faltan nunca en una conversación con él, acompañada de té, referencias a frases y citas

2 “Vendrán muchas noches
muchos días seguirán,
muchos años,
pero vosotros no os volveréis a ver en una noche como ésta”

3 Masood Kalili es hijo del gran poeta, profesor, historiador y diplomático Khalilullah Khalili

de grandes humanistas como Mandela o Martin Luther King. Y no duda en señalar la necesidad de negociar con los talibanes.

Aunque el objetivo de este artículo es analizar el futuro del país, partiendo de un estudio sobre las variables y actores que van a configurarlo, no debe quedar al margen que en definitiva, lo abordado, a pesar de los fríos datos que se aporten y el aséptico análisis, en el fondo todo lo tratado afecta a la vida, a los derechos humanos, a los niños y mujeres y a la libertad.

El 11 de septiembre de 2001, dos días después de los hechos relatados, varios aviones comerciales eran secuestrados por miembros de la red de Al Qaeda y estrellados contra objetivos en Estados Unidos, causando la muerte a casi 3.000 personas. De nuevo la historia de Afganistán se enfrentaba a un nuevo capítulo.

En el momento del ataque los talibanes controlaban el 75% del país. Estados Unidos solicitó la extradición de Bin Laden como una fórmula para evitar una intervención militar, a lo que el régimen talibán se negó. Los combates sobre suelo afgano comenzaron el 7 de octubre, en el marco de la denominada Operación Libertad Duradera. Con el apoyo de la Alianza del Norte el retroceso de los talibanes fue rápido. Las tropas de la Alianza, bajo mando del General Dostum, entraron en Kabul el 12 de noviembre. Se señala el 9 de diciembre como la fecha del fin del régimen talibán, momento en el que el Mullah Omar abandona Kandahar. Una nueva página de la historia de Afganistán se abría. Alejandro Magno tardó tres años en conquistar lo que ahora es Afganistán, con un enorme coste y esfuerzo, utilizando adicionalmente recursos de otras épocas, pero todavía perceptibles en casos relacionados con el fenómeno terrorista en lugares como el Sahel, como es el matrimonio con personas de influencia en el territorio conquistado.

Quedaba atrás un siglo marcado por cambios bruscos en el país, la época monárquica de Amamullah Khan (1919-1929) o de Zahir Shah's (1933-1973), que promulgó la constitución de 1964 y promovió las libertades de la mujer eliminando la necesidad de cubrir la cara y el pelo, la invasión soviética en 1979, la formación del movimiento talibán entre clérigos y estudiantes en 1993-1994 y el régimen talibán entre 1996 y 2001. La barbarie talibán se ha simbolizado en muchas ocasiones a través de las imágenes del derrumbe de las estatuas gigantes de Buda de las colinas de Bamiyan, pero están lejos de ilustrar su extremo fanatismo materializado en acciones intolerables día tras día, durante años.

Comenzaba un largo periodo de reconstrucción del país, de cooperación internacional y de lucha continua contra la insurgencia. Unos años también marcados por la búsqueda de Bin Laden, líder de Al Qaeda, protegido por el régimen talibán desde 1996 tras su marcha de Sudán.

2. APROXIMACIÓN ANALÍTICA A LA SITUACIÓN DE AFGANISTÁN

En diciembre de 2014 finaliza la misión de la OTAN. La continuidad de tropas de Estados Unidos depende de la firma de un Acuerdo Bilateral de Seguridad (Bilateral Security Agreement). De momento las negociaciones están estancadas. Estados Unidos se compromete a mantener una fuerza militar limitada con objeto de combatir el terrorismo y seguir formando al ejército afgano. El presidente afgano Karzai, por su parte, ha introducido nuevas condiciones, como la prohibición a las tropas americanas de realizar operaciones en viviendas o la liberación de presos afganos de Guantánamo. También

ha señalado recientemente que la decisión debería corresponder a su sucesor, una vez celebradas las elecciones.

Afganistán se enfrenta a un año clave. En abril están previstas unas elecciones que condicionarán enormemente el futuro del país. La conjunción de ambos hechos hace que se enfrente, según diversos analistas (Jones and Crane, 2013), a una triple transición.

La primera transición tiene carácter político. Las elecciones son una prueba sobre las capacidades del país para garantizar la seguridad y sus resultados llevarán a escenarios diferentes en función de la aceptación de los mismos entre los diversos grupos de interés, especialmente del norte y del oeste del país, que en caso de contrariedad podrían volver a las armas. Los dos principales grupos opositores al actual presidente Karzai, el Frente Nacional Afgano y la Coalición Nacional de Afganistán, pugnan por descentralizar el poder que el presidente ha concentrado en Kabul, devolviéndole parte a las provincias.

La segunda transición tiene a la seguridad como protagonista. La finalización de la misión de la OTAN podría suponer una oportunidad para grupos como Al Qaeda, los talibanes, la red Haqqani, clanes pastún, grupos de crimen organizado o posibles milicias locales, que contarán con apoyo de países como Pakistán o Irán. Si a ello unimos la posible desconfianza hacia la legalidad del proceso electoral, o el rechazo a la aceptación de los resultados de las elecciones por grupos del norte y del oeste, la situación de seguridad se podría degradar hasta límites incontenibles. A finales de 2013 Naciones Unidas advertía de un importante incremento de víctimas durante el año, alcanzando 2.730 fallecidos y 5.169 heridos en los primeros once meses del año, lo que supone un incremento de un 10% sobre las cifras del año anterior, todo ello a pesar de los avances de las fuerzas armadas afganas, con operaciones exitosas en zonas como Kunar y Nuristán, aunque no tanto en otros lugares como Helmand.

La tercera transición es económica. Afganistán debe pasar de un sistema de asistencia internacional, basado en la atención al corto plazo, a lo urgente, a la reconstrucción, hacia un sistema que trate de garantizar la sostenibilidad a medio y largo plazo. El crecimiento económico anual es muy elevado, pero partiendo de unos niveles muy bajos e incentivado por la inversión internacional e incluso por la propia presencia internacional, que fomenta el consumo y la adquisición de bienes y servicios por parte de militares, diplomáticos y contratistas privados. El sistema económico se sustenta demasiado en la agricultura y en los tráfico ilícitos.

Con objeto de presentar la situación actual del país, utilizando metodologías de análisis y prospectiva, se ha procedido en un primer momento a combinar dos técnicas clásicas:

- PESTEL. Consiste en el estudio y análisis de los factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos, legales y medioambientales que afectan a una problemática concreta. Para el presente estudio se obvian menciones a tecnología y medio ambiente, dado que no son variables que en estos momentos ofrezcan información de interés.
- Análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades). Metodología que trata de señalar algunos elementos internos al fenómeno objeto de estudio en base a sus fortalezas y debilidades, incorporando adicionalmente una visión externa, más amplia, que identifica riesgos y oportunidades.

La presentación de esta información de forma combinada permite disponer de una visión global y estratégica que facilita en cada momento evaluar la evolución de la situación estudiada, además de incorporar nuevas variables o eliminar aquellas que pierden interés.

	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
POLÍTICO	-Apoyo internacional -Lecciones extraídas del conflicto -Avances en ejército y en seguridad	-Cambio Político -Libertad Política -Debilitamiento de AQ y talibanes -Una puerta de Occidente	-Fragmentación étnica y social -Corrupción -Ejército, policía e Inteligencia -Debilidad instituciones -Ausencia sistema judicial	-Choque de Potencias -Posible estado islámico y Sharia -Guerra civil -Estado frágil/fallido -Expansión regional del conflicto -Regreso de los talibanes -Injerencias otros países -Fraccionamiento del país
ECONÓMICO	-Agricultura -Minerales -Hierro, oro, cobalto -Tierras raras -Piedras preciosas -"Arabia Saudi" del litio -Heroína -Nuevas infraestructuras	-Mejor gestión de sus riquezas -Limitar corrupción -Inversión extranjera -Empleo -Desarrollo y sostenibilidad	-Empobrecimiento del país -Destrucción infraestructuras -Paralización económica -Inexistencia sistema financiero -Desigualdad -Tráficos ilícitos	-Crisis Mundial -Subida Combustible -Explotación extranjera -Pérdida de ayudas -Corrupción que haga ineficientes los esfuerzos -Incremento crimen organizado
SOCIAL	-Lecciones extraídas de conflicto -Juventud, alta natalidad -Mejoras en salud, educación y mujer	-Creación de una sociedad civil más fuerte	-Éxodo de los ciudadanos -Etnias -Warlords -Religiones -Delincuencia	-Pérdida de capital humano -Muerte, pobreza -Luchas sectarias -Extremismo y radicalización.
LEGAL	-Experiencia -Lecciones aprendidas	-Avance democrático -Establecimiento de reglas de juego comunes	-Ausencia de un sistema legal y judicial	-Arbitrariedad, discrecionalidad, ley del Talión.

Tabla 1. Análisis PESTEL-DAFO. Elaboración propia.

2.1. FACTORES POLÍTICOS

Las principales debilidades que marcan el presente de Afganistán radican en la enorme diversidad étnica de su población, el elevado nivel de corrupción y la fragilidad de las instituciones.

Según el CIA World Factbook la distribución étnica del país es la siguiente: pash-tunes (42%), tayikos (27%), hazaras (9%), uzbekos (9%), aimakos (4%), turkmenos (3%), baloch (2%) y otros (4%). Los pashtunes dominan en 12 provincias y los tayikos en 10, mientras que hazaras y uzbekos en tres.

En cuanto a idiomas predomina el persa afgano o dari, hablado por un 50% de la población, y el pastún, por el 35%.

Los afganos son predominantemente musulmanes, con una amplia mayoría sunita, cerca del 90%, frente a un 10% chiíta.

La corrupción endémica ha sido una constante en los últimos años. En el índice de

percepción de la corrupción de Transparencia Internacional ocupa el último lugar, el 175, junto a Corea del Norte y Somalia.⁴

Otra serie de índices internacionales ponen de manifiesto la fragilidad del Estado. Según el último índice de estados fallidos Afganistán ocupa el séptimo lugar comenzando por el final⁵, tras Somalia, República Democrática del Congo, Sudán, Sudán del Sur, Chad y Yemen. En general se considera estado fallido a aquel que no tiene la capacidad para proveer de servicios básicos y de seguridad a su población (Torres y Anderson, 2004; Kandiyoti, 2007; Feeny y MacGillivray, 2009). Algún autor señala adicionalmente la ausencia de legitimidad del estado (Schneckener, 2004; Stewart y Brown, 2010), y la pérdida en el monopolio del uso de la violencia y la fuerza, o el control de zonas territoriales del estado. Esta debilidad estatal admite diferentes grados, motivo por el cual existen variados términos a aplicar (Rice y Patrick, 2008; Wyler, 2008), como estados débiles (weak or fragile status), estados fallidos (failed or failing states) o estados colapsados (collapsed status).

La misión principal desarrollada durante los últimos años ha consistido en apoyar el desarrollo de las Fuerzas Nacionales de Seguridad (ANSF), enfrentándose a la vez a la insurgencia existente en el país. La formación del ejército y la policía, junto a la acumulación de lecciones aprendidas, han logrado algunos éxitos importantes, como las operaciones que durante el invierno de 2012 se sucedieron en Kandahar, Kabul y Uruzgan.

Los avances han llegado tanto al plano operativo como a la capacidad de planificación y a la coordinación con la policía. El objetivo es disponer de un ejército de 352.000 efectivos al menos hasta 2018, de los cuales 195.000 pertenecerían al Ejército Nacional Afgano (ANA) y 157.000 a la Policía Nacional Afgana (ANP). Actualmente el Ejército Nacional Afgano lidera entre el 80% y el 90% de las operaciones de combate.

No todos los datos son tan positivos. Un 35% de los efectivos no continúan al año siguiente de su reclutamiento, lo que obliga a seleccionar y formar personal de manera muy activa. Además, en muchas unidades la ausencia de armamento o de combustible limita la operatividad. La corrupción también afecta a estas instituciones, especialmente en el caso de la Policía Nacional, con una tasa muy alta de desertiones, mayor que en el ejército. El motivo pudiera radicar en que los policías prestan servicios en aquellas comunidades de origen, lo que puede llevar a una mayor implicación en disputas o intereses locales o étnicos. Sí se ha tratado de reflejar en la composición del ejército la distribución demográfica del país, aunque existe un exceso de representación de los tayikos (33,3%) y una menor de los uzbekos (6%).

La actividad insurgente (Congressional Research Service, 2013) sigue una pauta cíclica, empezando tras la cosecha de opio hasta que comienza el invierno, y se concentra geográficamente en la zona pastún del este y sureste, que ofrece vías de escape hacia Pakistán. Esta circunstancia fue considerada por McChrystal en 2009, centrando su estrategia de acción en centros de población y rutas comerciales.

El establecimiento de unos servicios de inteligencia, y más en el entorno geoestratégico de Afganistán, es adicionalmente un desafío. No dispondrán en un futuro

4 <http://cpi.transparency.org/cpi2013/results/>

5 <http://ffp.statesindex.org/rankings-2013-sortable>

próximo de las mismas capacidades de inteligencia de señales (SIGINT) existentes durante la operación internacional. Deberán desarrollar una potente inteligencia humana (HUMINT) en base a los contactos con etnias y el conocimiento sociocultural del país. Este desarrollo de la inteligencia va a implicar un cambio también cultural en quienes se ocupen de esta función, una tarea mucho mayor de análisis que, como señala el Congressional Research Service, no consiste únicamente en “subir en una pick-up e ir a luchar”. También se comienzan a plantear los problemas de intercambio de información, entre ejército afgano y coalición internacional, cuestiones a tratar y acordar antes de la finalización de la misión.

Sin duda existen importantes oportunidades para el futuro de Afganistán, logradas con mucho esfuerzo y con alto coste económico y de vidas humanas en los últimos años. A día de hoy se trata de un país democrático, a diferencia de algunos de los países del entorno, y en el que mandan los votos y no las armas. Pero los riesgos futuros, más allá de 2014, son muy elevados. Quizás los más preocupantes vengan a través de las injerencias de otras naciones, pudiendo convertir el suelo afgano en el campo de batalla de diversos intereses de países como Pakistán, India, Irán, China, Rusia o Estados Unidos. Las debilidades señaladas también llevan a pensar en escenarios desfavorables, como una guerra civil, un fraccionamiento del país, una reconquista territorial de los talibanes o incluso una internacionalización del conflicto.

2.2. FACTORES ECONÓMICOS

La economía afgana es muy débil y se ha apoyado en las donaciones internacionales. Su base es puramente agraria. Aún así, y debido al apoyo internacional, ha crecido a una tasa superior al 9% en los últimos años y un 12% en 2012, aunque ha caído a un 3,1% en 2013, estimándose que estará entre un 4-6% en los próximos años debido a la reducción del gasto de la ISAF (Worldwide Threat Assessment 2014, Director Nacional Intelligence).

Lograr la sostenibilidad en el futuro es una urgente necesidad, que pasa por la creación de estructuras económicas, mercados y generación de ingresos fiscales. En los últimos años se han realizado avances hacia una colaboración internacional. El llamado proceso de Kabul priorizó una serie de necesidades en infraestructuras, transporte, mecanismos financieros, sector judicial y capital humano. La Conferencia de Bonn, en diciembre de 2011, contó con la participación de 85 naciones y 15 organizaciones internacionales. El 14 de junio de 2012, en una reunión en Kabul denominada “Heart of Asia”, Afganistán acogió a 14 países de la región, que acordaron luchar de forma conjunta contra el terrorismo y el crimen organizado y avanzar en el desarrollo económico. En julio de 2012, en la Conferencia de Tokio, los participantes se comprometieron a seguir facilitando apoyo.

Por otro lado, el Gobierno de Estados Unidos ha apoyado el desarrollo de una red de comercio entre Asia Central y el Sur de Asia, lo que se denomina la “Nueva Ruta de la Seda”.

Parte del futuro del país radica en la posibilidad de explotar los recursos minerales con los que cuenta. Y es que en los últimos años se ha confirmado la existencia de depósitos extensos de oro, cobre, hierro, cobalto, tierras raras, litio, hidrocarburos, cromo, talco, plomo, zinc, sal, o piedras preciosas. Ello podría convertir al país en un centro minero (Baños, 2011). Incluso el Departamento de Defensa de Estados Unidos

llegó a presentar un mapa de recursos y una valoración económica que estimaba en un billón de euros. Para ello se precisan inversiones e infraestructura, garantizar la seguridad, limitar la corrupción y evitar el saqueo de otras potencias internacionales.

2.3. FACTORES SOCIALES

Tras años de guerras y enfrentamientos, más de dos millones de fallecidos, unas 700.000 viudas y huérfanos y un millón de niños en campos de refugiados fuera de Afganistán (Katzman, 2013) los avances en materia social han sido muy destacables en los últimos años. Ahí radican, junto a la juventud de la población (un 70% de la población es menor de 25 años), las fortalezas actuales. Más de tres millones y medio de refugiados han regresado al país.

El esfuerzo e inversión de los últimos años se manifiesta en el desarrollo empresarial, mejoras en educación y sanidad, construcción de infraestructuras (carreteras, vías de tren, puentes, electricidad), desarrollo agrario, minero y energético. Como ejemplo se citan algunos datos:

- A nivel empresarial, la creación de hoteles de lujo en Kabul o una embotelladora de Coca Cola.
- La población en Kabul alcanza los tres millones, lejos de los 500.000 de la época talibán.
- Más de ocho millones de niños con acceso a educación, de los que el 40% son niñas (únicamente 900.000 en la época talibán). Se han construido 4.000 escuelas. Se ha pasado de dos a 17 universidades, a las que asisten 75.000 afganos, de los cuales el 35% son mujeres.
- Un 65% de la población tiene acceso a sanidad profesional, frente a un 8% en el régimen anterior.
- Un papel creciente de la mujer en la sociedad. Unas 1.700 mujeres forman parte de las Fuerzas de Seguridad Nacional, de las cuales más de 1.300 sirven en la Policía Nacional.
- Se pretende la construcción de una carretera que cruce la nación de este a oeste, desde Herat hasta Kabul. La principal carretera, Ring Road, fue de nuevo pavimentada.
- Casi un 20% de la población tiene acceso a electricidad.

Las debilidades, en todo caso, son manifiestas y se centran tanto en la división étnica ya señalada, en la explotación de extremismos y fundamentalismos, y en la descapitalización del país generada por la guerra. La delincuencia, que en ocasiones es un efecto de otros factores como la desigualdad o la pobreza, es a su vez una causa que perpetúa ese ciclo. La facilidad de acceso a formas ilícitas de alto beneficio propicia el desarrollo de mercados negros, perjudicando el desarrollo económico.

Informaciones de los últimos días también están alertando sobre posibles retrocesos, tanto en sanidad como en libertades de la mujer. El New York Times informaba a comienzos de 2014 del incremento de malnutrición en niños que se ha observado en

hospitales como el de Bost, en la provincia de Helmand, así como en Kandahar, Farah, Kunar, Paktia y Paktiva. Según Naciones Unidas los casos se han incrementado un 50% en 2013, comparados con los datos de 2012. Muchas zonas agrícolas han quedado devastadas por la guerra y han generado un éxodo de la población hacia las ciudades.

2.4. FACTORES LEGALES

La reconstrucción de un estado exige el establecimiento de unas normas de juego comunes, que a su vez apuntalen las misiones y obligaciones de un gobierno, con objeto de facilitar seguridad, justicia y servicios a los ciudadanos. Por otra parte, el sistema normativo es la base para el desarrollo del sistema policial y judicial y un requisito para la lucha contra la corrupción y contra la arbitrariedad. Un reto de alto nivel de complejidad a causa de alguno de los factores ya señalados, como la composición étnica, que implica la existencia de consejos locales de ancianos que se constituyen como poder absoluto para proteger y para juzgar, llegando a dirigir milicias armadas (Arbakai).

3. REFERENCIA A LOS ACTORES INVOLUCRADOS

En un mundo global, y tras más de doce años de intervención, con el elevado coste que ha supuesto para los países aliados, las acciones de actores estatales y no estatales configurararán en gran medida el futuro del país. A su vez, dichos actores pueden tener carácter interno o externo.

Los actores no estatales, centrandó la preocupación en aquellos de carácter armado, se pueden clasificar de la siguiente forma, tal y como señalan Hristova y De la Corte (2014) en este mismo número de Cuadernos de la Guardia Civil:

- Grupos insurgentes. Destacan los talibanes afganos, la Red Haqqani e Hizb-i-Islami Gulbuddin. Hay que considerar adicionalmente los contactos con grupos como Tehrik-e-Taliban Pakistan, Lashkar-e-Taiba o la propia Al Qaeda. Las relaciones de ésta última con diferentes grupos está más que confirmada (Jones, 2013).
- Grupos criminales, dedicados especialmente al tráfico de heroína, pero no ajenos, en cuanto se dispone de infraestructura y rutas adecuadas, a cualquier otro tipo de tráfico como el de armas. Las vinculaciones con los grupos insurgentes son claras, siguiendo las dinámicas que se producen en otras zonas del planeta, ofreciendo protección y cobrando peajes de tránsito a los narcotraficantes.
- Señores de la guerra. Son líderes tribales que aprovechan los enfrentamientos armados para beneficio propio (Berg, 2010).
- Milicias no estatales. Operan a nivel local, bajo normas propias, llenando los vacíos de poder gubernamental y asumiendo por tanto cierto grado de monopolio en el uso de la fuerza y la violencia, función que únicamente debería corresponder al estado.

Por otro lado, son multitud los actores estatales que observan y esperan el desarrollo de los acontecimientos futuros en Afganistán, con objeto de desplegar sus estrategias y

acciones, que les permitan beneficiar sus intereses, limitar a sus enemigos o incrementar su poder de influencia a nivel internacional.

- Pakistán. Es el origen de muchos de los riesgos futuros de Afganistán. Su objetivo principal es evitar que Afganistán se alíe con India. Y como interés relacionado tratará de disponer de un gobierno favorable a sus intereses. A partir de esta misión principal el resto de movimientos tienen carácter estratégico o se configuran como sistemas de presión. Pakistán es un santuario de grupos terroristas, circunstancia que utiliza como vía de presión para lograr un alineamiento con Afganistán (Katzman, 2013; John, 2013). Pakistán fue uno de los tres países que reconocieron a los talibanes como gobierno legítimo, junto a Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

Las relaciones entre ambos países sufren altibajos, en muchas ocasiones con un fondo fronterizo, como el conflicto de mayo de 2013 que generó un enfrentamiento armado con fallecidos. Pakistán pretende que Afganistán reconozca la denominada Línea Durand, un acuerdo fronterizo de 1893 que separaba Afganistán de la parte controlada por los británicos de la India (posteriormente Pakistán, después de la partición de 1947) y reconocido por Naciones Unidas. Afganistán se opone argumentado que supone una separación de las tribus pastún y que debe ser renegociado.

- India. El objetivo de este país es precisamente el contrario al de Pakistán. Se basa en tratar de atraer a Afganistán y evitar que sea controlado por su histórico enemigo, situación que podría generar un bloqueo a su comercio y sus conexiones con Asia Central. Objetivo adicional es evitar que Afganistán sea un santuario terrorista desde el que lanzar ataques a sus intereses, con preocupación principal centrada en grupos como Laskhar-e-Tayyiba.

Un acuerdo comercial entre India y Afganistán, en 2011, alarmó a Pakistán. India mantiene buenas relaciones con miembros de la Alianza del Norte que han residido en el país.

- Irán. Los objetivos de Irán son evitar que Afganistán se convierta en una base de Estados Unidos, mantener su influencia en la zona oeste del país y proteger a las comunidades chiíes. Las relaciones entre ambos países son fluidas, hasta el punto de utilizar Karzai la denominación de “amigo” en referencia a Irán. Pesa más el refuerzo que Irán prestó para acabar con el régimen talibán que los apoyos que desde Irán se ofrecen a grupos insurgentes. Hay un millón de refugiados afganos en Irán y casi un millón y medio de no refugiados que residen allí.

El Departamento del Tesoro americano muestra el apoyo de Irán a grupos insurgentes, como los propios talibanes, a través de entrenamiento facilitado por el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria de Irán (Qods Force), así como la entrega de armas y explosivos. También autorizó la apertura de una oficina talibán en Irán. A su vez mantiene fuertes vínculos con el clérigo chií Ayatollah Mohammad Mohseni y con el líder hazara Mohammad Mohaqui.

- China. Cada vez más presente en Afganistán, en busca de acceso a minerales y recursos. Como objetivo secundario aparece su interés en apoyar a India, socio

privilegiado. Por otra parte teme que el extremismo yihadista prenda en la comunidad augur en China.

- Rusia. Trata de emerger como actor internacional de relevancia, aunque ha mantenido un perfil bajo debido a su historia en el país. Sus objetivos estratégicos serían contener el poder norteamericano en la zona y evitar un terrorismo islamista emergente en Afganistán que pueda suponer una amenaza para sus intereses.
- Países del Golfo. Tanto Emiratos Árabes Unidos como Bahrein han contribuido de manera modesta en el despliegue de tropas. Arabia Saudí empleó ingentes cantidades de recursos para financiar a los muyahidines en su lucha contra la ocupación soviética. Por este motivo dispone de contactos e información con muchos de estos grupos e incluso con los talibanes. Por otra parte, los Emiratos Árabes Unidos se han convertido en el destino y lugar de inversión inmobiliaria de líderes afganos. Y Catar continúa incrementando sus inversiones desde el año 2011.

4. ESCENARIOS FUTUROS

A comienzos de 2014, el Washington Post, señalando como fuente a la comunidad de inteligencia y defensa, desvelaba el contenido de un informe (National Intelligence Estimate, NIE) que advertía del riesgo de expansión de los talibanes y de un futuro muy negativo para Afganistán si no se producía la firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad. En la situación actual, tras la declaración de Karzai en la que señalaba que esta cuestión sería competencia de su sucesor, el presidente busca apoyos para su defensa en India e Irán, con quien ha firmado un pacto de seguridad.

El citado informe advierte sobre un posible escenario en 2017, marcado por el regreso de los talibanes al poder, un escenario que coincide con lo planteado en algunos informes y estudios de think tanks internacionales.

Aventurar el futuro es una tarea compleja, imposible para muchos autores. Nicholas Taleb, creador del conocido libro y concepto del “cisne negro”, argumenta que el análisis retrospectivo siempre nos hace pensar que tenemos la capacidad de poder anticiparnos a estos hechos que se caracterizan por bajas probabilidades de acaecimiento pero con un alto impacto. Y concluye señalando que ese esfuerzo y objetivo no merece la pena. En todo caso sí es preciso señalar que los denominados “estudios de futuro” no tratan de predecir, al menos como único objetivo. La prospectiva, tal y como se entiende, pretende estudiar el futuro para influir en él. Por tanto tiene carácter estratégico. Se plantean diferentes escenarios de futuro, mejores o peores, deseables o indeseados, y se trazan las estrategias presentes que nos permitan lograr unos y evitar los otros.

En el presente artículo se han dibujado superficialmente algunas de las líneas trazadas por Godet, en lo que denominó la “Caja de Herramientas” de la Prospectiva. La base es analizar las variables y los actores involucrados.

En base al análisis realizado en el apartado anterior, en el que se identifican las debilidades y fortalezas, así como las oportunidades y amenazas, unido al estudio de los actores involucrados en el caso de estudio, se han seleccionado los siguientes drivers o factores clave para la evolución del país:

- La estabilidad y crecimiento económico. Parte del futuro del país, a pesar de los

avances de los últimos años, radica en la capacidad para reconstruir las estructuras básicas, mejorar el transporte, la logística y generar posibilidades empresariales. Hasta el momento la mayor parte de inversiones tenían un horizonte a corto plazo, la mejora básica e inmediata, los servicios esenciales. Es preciso generar una visión de largo plazo, hacia la sostenibilidad.

- La legitimidad del Gobierno tras las elecciones, en la era post Karzai. Es fundamental garantizar unas elecciones legales y con el mayor grado de transparencia. La presencia de observadores internacionales es únicamente uno de los requisitos básicos. A pesar de ello habrá que atender al grado de aceptación de los resultados por los diferentes actores interesados.
- La corrupción. Se trata de un mal endémico, que va más allá del proceso electoral, que afecta al día a día de las acciones de las instituciones, motivo por el cual se considera un factor independiente, aunque también guarde relación con los procesos electorales.
- Las negociaciones de paz con los talibanes, que se vienen desarrollando en los últimos años. Se considera que la firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad entre Afganistán y Estados Unidos puede ser clave, dado que podría presionar a los talibanes a la búsqueda de soluciones políticas ante la imposibilidad de enfrentarse a esta alianza. Las condiciones serían la declaración de alto el fuego, la aceptación de la Constitución y la ruptura de vínculos con Al Qaeda y otros grupos terroristas. Para ello los talibanes deberían renunciar a uno de sus grandes objetivos: la implantación de la ley islámica. En agosto de 2013, tras el Ramadán, el mulá Omar declaró que los talibanes no deseaban un monopolio del poder, sino un gobierno inclusivo y que no participarían en las elecciones de 2014.
- El apoyo internacional. Afganistán precisa y solicita este apoyo, fundamentalmente económico pero también en otras áreas, entre las que destaca la seguridad.
- La representación étnica y la aceptación de los resultados electorales. La división étnica es grande. Una representación equilibrada disminuye los riesgos de conflictos.
- El desarrollo de unas capacidades estatales de defensa, de seguridad pública y de inteligencia, con objeto de no estar a merced de terceros actores que utilicen Afganistán como tablero de juego para sus intereses geoestratégicos. La firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad con Estados Unidos es clave. La alternativa a esta situación es la que se ha denominado “zero option”, la salida total del país en cuanto finalice el mandato. Las negociaciones, como se ha señalado, están estancadas. La Loya Jirga, una asamblea tradicional afgana compuesta por unos 2.000 miembros que representan la diversidad étnica, acaba de manifestar, a finales de noviembre de 2013, su disposición hacia la firma del Acuerdo. Afganistán teme las hostilidades que se puedan originar, especialmente desde Pakistán. Y Estados Unidos teme que en un breve periodo de tiempo puedan desaparecer los avances de los últimos años y volver a convertir al país en un santuario terrorista.

Cruzando variables y estrategias de los actores se pueden llegar a plantear escenarios de futuro. Van del Lijn (2013), utilizando la metodología de creación de escenarios de Shell, señala seis posibles escenarios en 2017:

1. Conflicto entre el Norte y el Sur del país.

2. Mantenimiento de la situación actual, con un gobierno frágil e insurgencia creciente en las zonas rurales que no llega a controlar.
3. Fragmentación, un país con leyes diferentes por regiones y bajo la dirección de líderes tribales.
4. Emirato. Los talibanes toman de nuevo el poder.
5. Reconciliación. Los talibanes entran a formar parte del sistema político.
6. Regionalización. Guerra civil seguida de un poder fragmentado.

Este informe señala adicionalmente lo que se denomina “wild cards”, hechos de baja probabilidad pero de muy alto impacto, destacando:

- Implosión de Pakistán. Incremento de la inestabilidad, conflictividad social límite y/o acceso a armas nucleares por grupos insurgentes.
- Guerra con Irán. Una intervención o acción de Israel o de Estados Unidos tendría consecuencias a nivel global.
- China sustituye a los aliados occidentales de Afganistán. Es complicado que se pueda producir puesto que Afganistán necesita seguridad y esas capacidades no se las puede facilitar en la misma medida China.

Otros análisis sobre escenarios (Grare, 2014), sin llegar a detallar los mismos de la misma forma que el anterior, determinan los grupos de variables clave, como la capacidad de las fuerzas militares y policiales de garantizar la seguridad, las políticas de actores regionales como Pakistán, el papel de los Estados Unidos y la evolución del sistema político de Afganistán. Considera éste último como factor clave. Y apunta a dos escenarios básicos, uno que podría ser de transición con incremento de inestabilidad, y zonas no controladas por el estado, y otro mucho más negativo caracterizado por una elevada fragmentación del poder. En todo caso augura que Afganistán seguirá siendo una preocupación para la seguridad internacional.

Con objeto de simplificar, en el presente estudio se han determinado cuatro escenarios básicos, que se caracterizan de la siguiente manera:

1. Transición. En este escenario se logra, o al menos se avanza, en una reconciliación con los talibanes. Se mantiene un nivel de mejora social y de crecimiento. Se obtiene una representación proporcional de etnias y diferentes intereses. Las fuerzas de seguridad son capaces de mantener las estructuras del estado, con independencia de la presencia de acciones terroristas y enfrentamientos sectarios. Y para todo ello la ayuda internacional es un factor clave.
2. Fragmentación. Se producen diferencias entre el gobierno post electoral, miembros de la antigua Alianza del Norte y los talibanes. Fragmentación entre norte y sur. Los señores de la guerra toman el mando.
3. Regreso talibán. Fracasas las negociaciones de paz. El Estado es muy frágil, incapaz de mantener los poderes de un estado, y especialmente para garantizar la seguridad y contener la violencia. Se produce un incremento de radicalización en Pakistán y desde Pakistán.

4. Regionalización de conflicto. Afganistán, estado frágil, se convierte en campo de disputas entre terceros países, como Irán, la guerra entre chiíes y suníes o el permanente conflicto entre India y Pakistán.

En las últimas fechas se hace mención, a través de think tanks y opiniones de expertos, a la posibilidad de regreso de los talibanes al poder. Es importante señalar que el Afganistán actual dista mucho del de hace años. El imparable proceso de urbanización es un factor contrario a los intereses talibanes en ese sentido (Ignatius, 2013). El Congressional Research Service (Katzman, 2013), destaca que las milicias locales no consentirían una acción de ese tipo, citando evidencias sobre su fortalecimiento en los últimos casos por si se produjera esa situación. Ismael Khan, líder en la zona de Herat, está tratando de reorganizar sus viejas milicias que lucharon contra soviéticos y talibanes. El Vicepresidente Fahim ha planteado la reconstrucción de la Alianza del Norte, bajo el supuesto de una posible necesidad del gobierno central de enfrentarse a un avance talibán. Y Dostum, el líder uzbeko, también baraja la reorganización de sus fieles en el norte del país.

Por otra parte, los talibanes no tienen los medios, ni la estructura, ni las capacidades de antaño, actuando a través de pequeños grupos o células. Este hecho, favorable en este caso, puede ser también perjudicial a la hora de lograr un acuerdo de paz, puesto que se desconoce hasta qué punto pueden influir, con ese liderazgo difuso, en las acciones de los pequeños grupos que se asocian a dicha marca.

Un informe del Centre Francais de Recherche sur le Renseignement (Zahid and Matthisj and Verraes, 2013) destaca diez motivos por los que es difícil que se produzca un avance de los talibanes que llegara a tomar Kabul:

- Las capacidades actuales de los talibanes, que se basan en técnicas de guerrilla (“hit and run”) y que tienen que enfrentarse a fuerzas convencionales.
- La ausencia de estructura de los talibanes. Se estima que disponen de una fuerza de 40.000 personas, pero en muchas ocasiones son pequeños grupos independientes y locales con sus propias estructuras de decisión.
- Ausencia del factor sorpresa. Se trata de un actor ya conocido, no infravalorado.
- La división del movimiento talibán en seis segmentos (Ruttig, 2009).
- La confianza en que Estados Unidos no permitiría dejar Afganistán de nuevo en manos de los talibanes.
- Las lecciones aprendidas del pasado. Aunque puedan contar con apoyos, gran parte de la población conoce y teme las consecuencias extremas de la intolerancia religiosa.
- Los países vecinos, que en general preferirían un sistema frágil, con una mínima estabilidad, que el regreso talibán.
- El crecimiento del ejército y la policía afgana.
- La ausencia de apoyo popular.
- La oposición de la mayoría de grupos étnicos.

5. CONCLUSIONES

Prácticamente todos los análisis coinciden en señalar la dificultad del momento, pero también en identificar los factores clave de éxito o de fracaso. El pesimismo se ha extendido, generando una situación de tensa espera ante el desarrollo de los acontecimientos. Incluso ha generado la proliferación de etiquetas en redes sociales como Twitter que tratan de contrarrestar los siempre adversos efectos de un pesimismo exagerado, como #Who'safraidof2014? #Nofear #Nophobia #Afgwilliveon

Tomando como referencia los factores clave identificados Seth Jones (2013) propone una batería de medidas que están alineadas con los mismos:

- Continuar con las negociaciones de paz.
- Lograr la firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad.
- Obtener la implicación de todas las sensibilidades étnicas en el nuevo gobierno.
- Mantener financiación internacional, que estabilice la situación y sirva de trampolín hacia la sostenibilidad futura.
- Apoyo continuo en materia de seguridad, con formación, medios y presencia física de tropas.
- Inversión en desarrollo regional, por ejemplo a través del gasoducto que conectaría Pakistán, Afganistán, India y Turkmenistán.

Generalmente cuando se habla de Afganistán en España se analiza la acción militar, si sus fuerzas y cuerpos de seguridad están o no a la altura de las circunstancias, pero frecuentemente se olvidan otros factores claves: su Parlamento, su Gobierno y su sistema judicial, claves para la democratización del país y ámbitos donde por desgracia los avances no han sido tan evidentes.

Se considera fundamental para el futuro y la estabilidad de Afganistán la construcción de sociedades fuertes. Es preciso avanzar en el desarrollo del papel de la mujer en la sociedad y en la familia. La mujer afgana se ha organizado para defender sus derechos y la Constitución afgana, aprobada en 2005, reconoce la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Los avances en materia educativa son indudables, aunque quizás no tanto en otras facetas del día a día, con índices muy elevados de agresiones a mujeres, violaciones o de violencia doméstica.

Los estudios de futuro no finalizan con la determinación de unos escenarios. Se deben traducir en estrategias que lleven al futuro deseado, como las señaladas por Seth Jones. Pero ahí no finaliza el proceso analítico. ¿Y si se materializan los peores escenarios? Es necesario plantear, desde este momento, los escenarios siguientes a los que se señalan en este artículo. En 2001 hubo un amplio consenso trasatlántico entre Estados Unidos y los países europeos. Pero desde entonces la situación ha variado enormemente. La política americana ha cambiado, la Unión Europea trata de definir su papel a nivel internacional. Los resultados de las intervenciones en Irak, en el propio Afganistán, o en Libia han demostrado que actualmente las guerras ni se ganan ni se pierden, pero sí que se adaptan y se eternizan. Y, en el ámbito del terrorismo internacional, estas guerras se trasladan.

BIBLIOGRAFÍA

- BAÑOS BAJO, Pedro (2011) “El Espectro de los Minerales Estratégicos (I): Afganistán” Documento Marco 03/2011 del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2011/DIEEEM03-2011MineralesAfganistan.pdf [Consultado: 15/01/2014]
- CHAYES, Sarah (2013) “Prospects for Afghanistan’s 2014 Elections” Congressional Testimony. Carnegie Endowment for International Peace. <http://carnegieendowment.org/2013/05/21/prospects-for-afghanistan-s-2014-elections/g5il> [Consultado: 15/01/2014]
- DALE, Catherine (2013) “War in Afghanistan: Campaign Progress, Political Strategy, and Issues for Congress” Congressional Research Service (CRS). <http://www.hsdl.org/?view&did=747819> [Consultado: 15/01/2014]
- DATTA, Vanita (2013) “Gender and Transition in Afghanistan”. Small Wars Journal. <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/gender-and-transition-in-afghanistan> . [Consultado: 15/01/2014]
- DOUCET, Lyse (2014) “2014. A Year to Fight the Fear in Afghanistan”. BBC News. <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-25570574> . [Consultado: 15/01/2014]
- ENTERLINE, Andrew J. y MAGAGNOLI, Joseph (2009) “Is the Chance of Success in Afghanistan Better Than a Coin Toss?” FP Foreign Policy. <http://srliebel.files.wordpress.com/2013/08/enterline-and-magagnoli-fp-2009.pdf> [Consultado: 15/01/2014]
- FELBAB-BROWN, Vanda (2011) “Afghanistan Ten Years after 9/11: Counterterrorism Accomplishment while a Civil War Is Lurking?”. Brookings Institution. <http://www.brookings.edu/research/opinions/2011/09/06-afghanistan-felbabbrown> .[Consultado: 15/01/2014]
- FRIEDMAN, George (2013) “The Reality of Afghanistan”. Geopolitical Weekly.Stratfor Global Intelligence. <http://www.stratfor.com/weekly/reality-afghanistan> [Consultado: 15/01/2014]
- GRARE, Frederick (2014). “Afghanistan Post-2014: Scenarios and Consequences”. The German Marchall Fund of the United States. Fondation pour la Recherche Strategique. http://www.gmfus.org/wp-content/blogs.dir/1/files_mf/1391544902Grare_AfghanistanPost2014_Feb14.pdf [Consultado: 07/02/2014]
- IGNATIUS, David (2013) “Afghanistan’s Improving Ways”. The Washington Post. http://www.washingtonpost.com/opinions/david-ignatius-afghanistans-improvingways/2013/01/16/d7fa01f6-5f3d-11e2-9940-6fc488f3fecf_story.html . [Consultado: 15/01/2014]
- JOHN, Wilson (2013) “Future of Afghanistan Post-2014 and Implications for India” ORF Issue Brief #57. Observer Research Foundation http://www.orfonline.org/cms/export/orfonline/modules/issuebrief/attachments/ibf_1377510555848.pdf [Consultado: 15/01/2014]
- JONES, Seth G. (2013) “After the Withdrawal. A Way Forward in Afghanistan and Pakistan”. RAND Corporation. <http://www.rand.org/pubs/testimonies/CT382> [Consultado: 15/01/2014]
- JONES, Seth G. y CRANE, Keith (2013) “Afghanistan After the Drawdown” Council Special Report N° 67. Council on Foreign Relations. <http://www.cfr.org/afghanistan/afghanistan-after-drawdown/p31944?co=C009601> [Consultado: 15/01/2014]

- KAPLAN, Robert D. (2013) "Churchill on Afghanistan" Stratfor Global Intelligence. www.stratfor.com/weekly/churchill-afghanistan [Consultado: 15/01/2014]
- KATZMAN, Kenneth (2013) "Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and U.S. Policy". CRS Report for Congress. Congressional Research Service. <https://www.fas.org/sgp/crs/row/RL30588.pdf> [Consultado: 15/01/2014]
- KHAN, Hassan y KHAN WAZIR, Asmatullah (2012) "Post Withdrawal Scenario in Afghanistan; its Impact on FATA". FRC Guest Lecture Series. FATA Research Centre (FRC). http://frc.com.pk/wp-content/uploads/2013/03/Hassan_Khan_-_Asmat_khan_Lecture.pdf [Consultado: 15/01/2014]
- LANE, Nekia (2013) "Economics of Self-Sustainability: The Future of Afghanistan's Economy". Civil-Military Fusion Centre (CFC) Afghanistan in Transition. https://www.cimicweb.org/cmo/afg/Documents/Economic/201308_CFC_Economics%20of%20Self-Sustainability.pdf [Consultado: 15/01/2014]
- LARKIN, Dave (2013) "Afghanistan, The First Five Years: The Source of Future Insecurity" MRP Final. https://www.ruor.uottawa.ca/en/bitstream/handle/10393/26181/Larkin_Dave_2013_researchpaper.pdf?sequence=1 [Consultado: 15/01/2014]
- NEZAM, Zia (2013) "Afghanistan: Don't jeopardise the achievements" Centro Studi Internazionali (Ce.S.I.). <http://www.cesi-italia.org/asia/item/676-afghanistan-dont-jeopardise-the-achievements.html> [Consultado: 15/01/2014]
- NORDLAND, Rod (2014) "Afghanistan's Worsening, and Baffling, Hunger Crisis" The New York Times. <http://www.nytimes.com/2014/01/05/world/asia/afghanistans-worsening-and-baffling-hunger-crisis.html> [Consultado: 15/01/2014]
- PANDA, Ankit (2013) "U.S. Intelligence Community Pessimistic About the Future of Afghanistan" The Diplomat. <http://thediplomat.com/2013/12/u-s-intelligence-community-pessimistic-about-the-future-of-afghanistan/> . [Consultado: 15/01/2014]
- RASHID, Ahmed (2010) "Afghanistan and Pakistan: Past Mistakes, Future Directions?" Brasenose College, Oxford http://tannerlectures.utah.edu/_documents/a-to-z/r/Rashid_10.pdf [Consultado: 15/01/2014]
- SECRETARY-GENERAL (2013) "The Situation in Afghanistan and its Implications for International Peace and Security". Sixty-seventh sesión. General Assenbly General Assembly Security Council . United Nations. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UN-DOC/GEN/N13/571/98/PDF/N1357198.pdf?OpenElement> [Consultado: 15/01/2014]
- STERNLIEB, Steve (2013) "Status of Developing Afghan Governance and Lessons for Future Endeavors" Artículo 12. Stability: International Journal of Security & Development. <http://dx.doi.org/10.5334/sta.ay> [Consultado: 15/01/2014]
- STRATFOR (2013) "Pakistan: Neither the Government nor the Taliban Want to Talk". Analysis. Stratfor Global Intelligence.
- STRATFOR(2013) "Afghanistan Update: Avoiding the U.S. 'Zero Option' " Analysis. Stratfor Global Intelligence.
- STRATFOR (2012) "Afghanistan, Pakistan: Preparing for the Taliban Comeback" Analysis. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “Afghan Taliban: A Case of Jihadist Moderation?” Geopolitical Diary. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “The Challenge of Afghan Power-Sharing”. Analysis. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “The Taliban’s Plans for Afghanistan after Karkai” Geopolitical Diary. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “Pakistan Crafts a Counterterrorism Policy”. Geopolitical Diary. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “Afghanistan and Pakistan after the 2014 NATO Drawdown”. Analysis. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “China, Pakistan and Afghanistan in Transition” Geopolitical Diary. Stratfor Global Intelligence.

STRATFOR (2013) “Central Asia After the U.S. Drawdown in Afghanistan” Analysis. Stratfor Global Intelligence.

VAN DER LIJN, Jaïr (2013) “Afghanistan post-2014: Groping in the dark” Report nº 4. Clingendael Netherlands Institute of International Relations. http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/20130508_lijn_afghanistanpost2014.pdf [Consultado: 15/01/2014]

VV.AA. (2012) “Future of Pakistan-Afghanistan Relations” IPRI Conference Hall, Islamabad. Islamabad Policy Research Institute (IPRI) <http://ipripak.org/conf/fpar.pdf> [Consultado: 15/01/2014]

VV.AA. (2013) “Prospects for Afghanistan in 2014”. Council on Foreign Relations. <http://www.cfr.org/afghanistan/prospects-afghanistan-2014/p32094> [Consultado: 15/01/2014]

VV.AA. (2013) “Afghanistan: the Challenge of Transition” Seminar Report. Centre for Land Warfare Studies (CLAWS). http://www.claws.in/administrator/uploaded_files/1365145171REPORT.pdf [Consultado: 15/01/2014]

ZAHID, Farhan, MATTHIJS, Herman y VERRAES, Jacques (2013) “Kabul after NATO withdrawal in 2014: Impediments or Incitements for Taliban?” Tribune libre nº32. Centre Français de Recherche sur le Renseignement (Cf2R). <http://www.cf2r.org/fr/tribune-libre/kabul-after-nato-withdrawal-in-2014-impediments-or-incitements-for-taliban.php> .[Consultado: 15/01/2014]

Fecha de recepción: 03/12/2013. Fecha de aceptación: 15/01/2014